

en todo el curso de su vida, y procuremos siempre conformar nuestra conducta con la suya.

*Ejercicio para todos los dias, como en la pág. 208.*

*La flor espiritual que ofreceremos á María para el dia de mañana, será:* Cinco *Ave Marías* para el bien espiritual y corporal de la persona que mas nos ha ofendido.

*Oracion final para cada dia, pág. 210.*

#### DIA DIEZ Y OCHO.

NADA MAS VENTAJOSO PARA NOSOTROS QUE SU IMITACION.

1. Considera que nada hay mas ventajoso para nosotros, como proponernos á María como modelo, y que nada hay mas propio para excitar en nuestros corazones un vivo deseo de la perfeccion.

2. Considera que cuando se tiene algun sentimiento de ternura á favor de esta Divina Madre, este solo pensamiento: *María ha practicado tal virtud* . . . . . *María, en la posicion en que me hallo, habria obrado de este modo* . . . . . este pensamiento infunde en el alma un noble deseo de imitarla, inspira amar la virtud, y da fuerzas para ponerla en práctica.

3. Considera que por su parte la Reina de los santos, no abandona á los hijos que ama y que con ansia desea ver en el número de sus escogidos. Les alarga una mano compasiva, les alienta, dirige sus pasos vacilantes en el camino del cielo, les hace triunfar de las tentaciones de sus enemigos, y no cesa de protegerles hasta que les ha conducido al puerto de la feliz eternidad. ¡Oh qué desgraciados seriamos si descuidásemos un medio de salvacion tan poderoso y tan feliz!

*Ejercicio para todos los dias, como en la pág. 208.*

*La flor espiritual que ofreceremos á María para el dia de mañana, será:* Hacer reverencia ó saludar á la Virgen, dicién-

dole *Ave, María Purísima*, al pasar delante de sus santas imágenes.

*Oracion final para cada dia, pág. 210.*

#### DIA DIEZ Y NUEVE. (\*)

1. Considera la santidad de María al celebrar los desposorios con el Señor San José, y exclama afectuoso: *Virgen Santísima*, por aquel virginal desposorio que celebrásteis con el Señor San José, haced que mi alma se despose especialmente con vuestro Hijo y mi Señor Jesus.

2. Considera la pureza de María, que era millares de veces superior á la de los Santos Angeles, y despues de haberla meditado un poco, dí, amantísimo y fervoroso: *Virgen Purísima*, por aquella intacta virginidad que observásteis con vuestro purísimo Esposo el Señor San José, haced que mi alma sirva con pureza de corazon á vuestro Hijo y mi Señor Jesus.

3. Considera que entre los millares de virtudes que poseia la Virgen Santísima, fué la amabilidad en su trato, y pídele virtud tan querida, diciéndole: *Virgen amabilísima*, por aquel tierno afecto que tuvísteis á vuestro amado Esposo el Señor San José, haced que mi alma ame incesantemente á vuestro Hijo y mi Señor Jesus.

*Ejercicios para todos los dias, como en la pág. 208.*

[\*] Las doce meditaciones que siguen, comenzando desde la XIX, podrán servir durante el año para otras tantas novenas, repitiendo cada dia, el mismo ejercicio, y la misma meditacion. La de este dia, como novena comenzará el dia 14 de Enero para concluir la el dia 22 y celebrar con el mayor fervor posible los desposorios de la Santísima Virgen con el Señor San José, el dia 23 de Enero, en cuyo dia los celebra la Santa Iglesia. En las siguientes once meditaciones, se pondrá el dia, en el cual empieza la novena.

*La flor espiritual que ofreceremos á María para el día de mañana, será: Rezar el Ave María al dar las horas el reloj.*

*Oracion final para cada dia, pág. 210.*

## (\*) DIA VEINTE.

### PURIFICACION DE MARÍA VÍRGEN.

(Esta segunda novena principia el día 24 de Enero.)

1. Considera las heroicas virtudes de María en esta ocasion, y resuélvete á meditar devotamente los profundos misterios que se cumplieron en Ella y los afectos diversos que experimentó en su tierno Corazon, y desea imitar fielmente los ejemplos admirables de tan bellas virtudes que en tal acto la Virgen Santísima nos dió.

2. Considera que María Santísima en su Purificacion practicó su pureza en el grado mas heroico, porque siendo Purísima quiso purificarse; imítala tú, siendo culpable y pecador, diciéndola: Virgen Inmaculada, Vos, que siendo Purísima en la presencia de Dios, quisisteis, no obstante, comparecer impura á los ojos de los hombres, haced que á vuestra imitacion comparezca tambien yo limpio de culpa en la presencia del Señor, aunque tuviese que comparecer culpable en la estimacion de las criaturas.

3. Considera la humildad de María, y pídele su práctica, diciéndola: Virgen Inmaculada, Vos, que siendo bendita entre todas las mujeres, no os desdenásteis de ser reputada semejante á las otras, haced que á vuestra imitacion procure yo tambien superar á los otros en virtud, bien que me considere el mas vicioso de todos. Virgen Inmaculada, Vos, que siendo la misma santidad, os presentásteis en el templo para ser purificada, haced que á vuestra imitacion yo tambien me esmere para santi-

ficarme y purificar mi alma de toda pasion. Así seré humilde, casto y santo.

*Ejercicio para todos los dias, como en la pág. 208.*

*La flor espiritual que ofreceremos á María para el día de mañana, será: No tener pereza al levantarse de la cama ni en cumplir las obligaciones.*

*Oracion final para cada dia, pág. 210.*

## DIA VEINTIUNO.

### ANUNCIACION DE MARÍA VÍRGEN.

(Esta tercera novena principia el día 16 de Marzo.)

1. Considera atentamente el profundo misterio de la angelica Anunciacion de María Santísima, de cuyo deseado consentimiento principió la admirable Encarnacion del Verbo Divino, y la saludable redencion del género humano.

2. Considera tan gran misterio, y saludalo, diciendo: Sea bendita, oh María, aquella celestial salutacion que os dió el Angel del Señor al anunciaros. Sea bendita, oh María, aquella gracia sublime, de la cual, como toda llena de ella os celebró el Angel del Señor. Sea bendito, oh María, aquel anuncio feliz que os trajo del cielo el Angel de Dios. Sea bendita, oh María, aquella profunda humildad por medio de la cual os declarásteis esclava del Señor.

3. Considera de nuevo tan gran misterio, y exclama: Sea bendita, oh María, aquella perfecta resignacion que os hizo tan rendida al querer Divino. Sea bendita, oh María, aquella angelical pureza, por la cual os hicisteis digna de recibir en vuestro seno al Verbo de Dios. Sea bendito, oh María, aquel feliz momento en que vestisteis de nuestra carne al Hijo de Dios. Sea bendito, oh María, aquel afortunado momento en que vinisteis

á ser Madre del Hijo de Dios. Sea bendito, oh María, aquel inspirado momento en que principió la salud humana con la Encarnacion del Hijo de Dios.

*Ejercicio para todos los dias, como en la pág. 208.*

*La flor espiritual que ofreceremos á María para el dia de mañana, será:* Al salir y entrar de su casa ó de la Iglesia, santiguarse y pedir la bendicion á la Virgen María.

*Oracion final para cada dia, pág. 210.*

### DIA VEINTIDOS.

#### DOLORES DE MARÍA VÍRGEN.

(Esta cuarta novena principia el miércoles despues del 4º domingo de Cuaresma.)

1. Considera que para sacar mucho fruto en este dia, debes contemplar juntamente con ternura y compuncion de corazon, los dolores acerbísimos de la Madre de Dios, y acompáñala en ellos con el mas intenso dolor de tus pecados.

2. Considera á la Virgen como Reina de los mártires, y dile compungido: Dolorosísima María, por aquel agudo dolor que os traspasó en el momento que Simeon os predijo la acerba pasion y la ignominiosa muerte de vuestro querido Hijo, os suplico me obtengais un perfecto conocimiento de mis pecados y una firme resolucion de nunca mas pecar.

3. Considera que los dolores de la Virgen llegaron hasta lo sumo, y di con verdadera compasion: Reina de los mártires, dolorosísima María, por aquel intenso dolor que tuvísteis cuando por el Angel os fué anunciada la cruel persecucion de Herodes la precipitada fuga de vuestro Hijo á Egipto, y todas las otras aflicciones en la pasion y muerte del Redentor, os suplico me alcanceis un eficaz socorro para vencer los asaltos del infer-

nal enemigo, y una generosa fortaleza para huir los peligros de pecar.

*Ejercicio para todos los dias, como en la pág. 208.*

*La flor espiritual que ofreceremos á María para el dia de mañana, será:* Rezar tres Credos á la Santísima Trinidad.

*Oracion final para cada dia, pág. 210.*

### DIA VEINTITRES.

#### VISITACION DE MARÍA VÍRGEN.

(Esta quinta novena principia el 23 de Junio.)

1. Considera tan augusto misterio, y acompañando á la Santísima Virgen en el fatigoso viaje que hizo por las montañas de Judea para visitar y servir á su santa prima Isabel, y saludándola con afecto de corazon, reverentemente bendice sus pasos y los actos de finísima caridad que ejercitó en aquella casa, diciendo: Sea bendito, oh María, aquel pensamiento devoto que tuvísteis de visitar á vuestra santa prima Isabel. Sea bendito, oh María, aquel penoso viaje que emprendísteis para visitar á vuestra santa prima Isabel, Sea bendita, oh María aquella entrada feliz que hicísteis en la casa de vuestra santa prima Isabel.

2. Considera la salutacion, el abrazo y el beso que diera á María Isabel, y dile: Sea bendita, oh María, aquella salutacion divina que dísteis á vuestra santa prima Isabel. Sea bendito, oh María, aquel abrazo divino que dísteis á vuestra santa prima Isabel. Sea bendito, oh María, aquel divino beso que imprimísteis en el rostro de vuestra santa prima Isabel.

3. Considera el torrente de gracias con que María inundó la casa de Isabel, y exclama: Sea bendita, oh María, aquella gracia copiosa que comunicásteis al espíritu de vuestra santa pri-

ma Isabel. Sea bendita, oh María, aquella solícita caridad que prestásteis á vuestra santa prima Isabel. Sea bendito, oh María, aquel trimestre dichoso que empleásteis en compañía de vuestra santa prima Isabel.

*Ejercicio para todos los días, como en la pág. 208.*

*La flor espiritual que ofreceremos á María para el día de mañana, será:* Pedir amparo y guía á la Virgen María al levantarse y al acostarse, rezándole una *Salve*.

*Oracion final para cada día, pág. 210.*

#### DIA VEINTICUATRO.

##### ASUNCION DE MARÍA VIRGEN.

(Esta sexta novena principia el 6 de Agosto.)

1. Considera algunas circunstancias de tan gran misterio, y figúrate estar presente á la gloriosa Asuncion de María Santísima, acompañando con devoto júbilo el magnífico triunfo, y en memoria de aquella misteriosa corona con que fué coronada en el cielo, ofrécele esta pequeña corona de afectuosas bendiciones, diciendo: Sea bendita, oh María, la hora en que fuisteis convidada al cielo por vuestro Amado. Sea bendita, oh María, la hora en que fuisteis elevada al cielo por los santos ángeles. Sea bendita, oh María, la hora en que toda la corte celestial os salió al encuentro. Sea bendita, oh María, la hora en que fuisteis recibida con tanto honor en la gloria.

2. Considera que subiendo María al Empíreo, le salió al encuentro su Unigénito, y dile: Sea bendita, oh María, la hora en que fuisteis colocada á la diestra de vuestro Hijo en el cielo. Sea bendita, oh María, la hora en que fuisteis coronada con tanta gloria en el cielo. Sea bendita, oh María, la hora en que fuisteis proclamada Hija, Madre y Esposa de Dios en el cielo.

Sea bendita, oh María, la hora en que fuisteis reconocida Reina Soberana de todo el cielo.

3. Considera que María recibió el premio de sus virtudes, y adórala diciéndola: Sea bendita, oh María, la hora en que fuisteis adorada por todos los espíritus y bienaventurados del cielo. Sea bendita, oh María, la hora en que fuisteis constituida, abogada nuestra en el cielo. Sea bendita, oh María, la hora en que principiásteis á rogar por nosotros en el cielo. Sea bendita, oh María, la hora en que os dignareis recibirnos á todos en el cielo.

*Ejercicio para todos los días, como en la pág. 208.*

*La flor espiritual que ofreceremos á María para el día de mañana, será:* Hacer alguna limosna á los pobres, y si no se tienen recursos para hacerlo, rezar alguna oracion por ellos.

*Oracion final para cada día, pág. 210.*

#### DIA VEINTICINCO.

##### NATIVIDAD DE MARÍA VIRGEN.

*Sétima novena para prepararse á la fiesta de la Natividad de María Virgen.*

(Esta sétima novena principia el 30 de Agosto.)

1. Considera la excelencia de la soberana Niña, y reconócela por gloriosísima Virgen y clementísima Madre de Dios, María, y prostrado y compungido á sus santísimos piés, póstrate como humilde siervo é indigno devoto suyo: suplicale de lo íntimo de tu corazón, se digne recibir estas humildes alabanzas que le ofreces en este mes, las cuales entiendes acompañar con aquellas muchas fervorosas que le dan los ángeles y santos en el cielo.

2. Considera la felicidad de María en su nacimiento, por la

cual suplicale que te obtenga, que así como nació al mundo para ser tu Madre, así reconozcas tambien á la gracia para ser su hijo; de modo que, amándola despues de Dios, mas que á ninguna otra cosa criada, y sirviéndola fielmente en este mundo, puedas un dia alabarla y bendecirla para siempre en el cielo.

3. Considera que nunca podrás mostrarte suficientemente agradecido, y para corresponderle lo menos mal que puedas, dí de corazon: Sea bendito, oh María, aquel fidelísimo instante en que fuisteis concebida sin mancha original. Sea bendito, oh María, aquel beatísimo tiempo en que morásteis en el vientre de vuestra madre Santa Ana. Sea bendito, oh María, aquel afortunadísimo momento en que nacisteis al mundo para ser Madre de Dios.

*Ejercicio para todos los dias, pág. 208.*

*La flor espiritual que ofreceremos á María para el dia de mañana, será:* Rezar á la Virgen María cinco *Ave Marías* para que nos reconozca por hijos suyos.

*Oracion final para cada dia, pág. 210.*

#### DIA VEINTISEIS.

DEL SANTÍSIMO ROSARIO DE MARÍA VIRGEN.

(Esta octava novena principia el viérnes precedente á la última dominica de Setiembre.)

1. Considera que en este dia puedes contemplar los quince prodigiosos misterios del santísimo Rosario, con ardiente deseo de sacar en favor de tu alma mucho fruto espiritual, por haberlos cumplido Cristo Señor nuestro: y dirígele otras tantas devotas saluciones del modo siguiente:

¡Oh María, lirio inmaculado de pureza!

¡Oh María, espejo lucidísimo de humildad!

¡Oh María, Madre fecunda de caridad!

¡Oh María, maestra admirable de obediencia!

2. Considera á la Virgen dolorosa contemplando aquella ferviente oracion que hizo Jesus en el Huerto, y el copioso sudor de sangre que allí derramó por tu causa: aquella áspera flagelacion que padeció Jesus en el Pretorio y por el intenso dolor que sufrió por tu culpa, aquel atroz tormento que sufrió Jesus en la impía coronacion de espinas, y los desprecios é ignominias que sostuvo por tus pecados, aquel gravísimo peso que atormentó las llagadas espaldas de Jesus yendo al Calvario, y las muchas caidas que dió en aquella calle, triste calle llamada con tanta razon la calle de la Amargura y aquel extremo sufrimiento que toleró Jesus en la cruel crucifixion, y los insultos y agonías que precedieron á su muerte.

3. Considera el inmenso gozo y la gloria inmensa de María, y exclama: ¡Oh Reina, Madre de Dios! por aquel júbilo que probásteis cuando volvísteis á ver á vuestro triunfante Hijo en su gloriosa Resurreccion; por aquel júbilo que probásteis cuando vísteis á vuestro Hijo en su admirable Ascension; por aquel júbilo que experimentásteis luego que presenciásteis la gloriosa venida del Espíritu Santo; por aquel gozo que inundó á vuestra bendita alma cuando entre los coros angélicos fuisteis asunta gloriosamente al cielo; y por aquella alegría que recibisteis cuando coronada de gloria y de honor, fuisteis reconocida y adorada por todo el Empíreo, haced que mi alma os reconozca por su Señora, Protectora y Madre, y como á tal os reverencie, os busque y ame de todo corazon.

*Ejercicio para todos los dias, como en la pág. 208.*

*La flor espiritual que ofreceremos á María, para el dia de mañana, será:* Llevar consigo el Rosario de la Virgen, y rezarle una parte todos los dias.

*Oracion final para cada dia, pág. 210.*

## DIA VEINTISIETE.

## PATROCINIO DE MARÍA VÍRGEN.

(Esta novena principia el viénes despues del primer domingo de Noviembre.)

1. Considera con viva fe á la muy grande clemencia de María Santísima, y entregándola las potencias del alma y todos los sentidos del cuerpo, la suplicarás de todo corazon se digne conservarlos limpios de toda mancha de culpa, y le pedirás gracia para emplearlos siempre en obras dignas de vida eterna, diciendo:

¡Oh Madre de piedad y protectora amorosa de vuestros devotos!

¡Oh Vírgen benignísima y maestra ingeniosa de las verdaderas virtudes! con la luz de vuestro poderosísimo Patrocinio, ilustrad, os ruego, mi ciego entendimiento, á fin de que en lo porvenir, disipadas las tinieblas de la ignorancia, conozca mejor la grandeza infinita de mi Señor, y la soberana excelencia de vuestro gran mérito.

2. Considera el poder infinito del Patrocinio de María, y lleno de confianza, le dirás:

¡Oh Madre del santo amor y refugio universal de los miserables!

¡Oh espejo de santidad y esperanza segura de los suplicantes!

¡Oh Madre de clemencia y causa principalísima de nuestra alegría! con la fuerza de vuestro amoroso Patrocinio, refrenad, os ruego, mi ligera lengua, á fin de que en lo porvenir, evitando con cuidado la murmuracion de mi prójimo, solo la emplee en alabar á Dios, y en bendecir para siempre vuestra suma bondad.

3. Considera que María es tu Madre, y con la mayor confianza le dirás:

¡Oh Reina del universo y socorro poderoso de los necesitados!

¡Oh Madre de Dios y consoladora eficaz de los hombres!

¡Oh Reina de los Angeles abogada piadosa de los pecadores!

¡Oh Madre de misericordia y fuente perenne de gracia! en el mar inagotable de vuestro piadosísimo Patrocinio, sumergidme, os ruego, para que en adelante, renovado el espíritu y purificados los sentidos, en vida y muerte, sea todo de Dios, y vuestro fiel siervo.

*Ejercicio para todos los dias, como en la pág. 208.*

*La flor espiritual que ofreceremos á María para el dia de mañana, será: Llevar el santo Escapulario de la Santísima Vírgen, y rezar dos Padre nuestros en sufragio de las almas del purgatorio.*

*Oracion final para cada dia, pág. 210.*

## DIA VEINTIOCHO.

## PRESENTACION DE MARÍA VÍRGEN.

(Esta décima novena principia el dia 12 de Noviembre.)

1. Considera primeramente, la generosa prontitud de ánimo con que la Santísima Vírgen, aunque niña de solo tres años, se presentó en el Templo para dedicarse al divino servicio por toda su vida, y confundiéndose á la vista de tan heróico ejemplo tu gran tibieza, puesto que despues de tantos años aun no te has resuelto á darte del todo á Dios, humillado y compungido, dirás: Os pido perdon, ¡oh Dios mio! de mi inexcusable tibieza, por la que hasta ahora no he sabido resolverme para servirlos de todo corazon como debia. Os suplico, ¡oh gran Vírgen! me obtengais gracia eficazísima de vuestro Santísimo Hijo, para servirle en adelante con santa perseverancia hasta la muerte.

2. Considera en segundo lugar, el gran fervor de espíritu con que la Santísima Vírgen en todo el tiempo que se mantuvo